

El amor en las *póleis* jonias, a la luz de los líricos griegos arcaicos

Alejandro Saavedra-Sanhueza

Universidad Adventista de Chile

alesaavedra@udec.cl; alejandrosaavedra@unach.cl.

ORCID ID: 0000-0003-1700-8896

Recibido: 12.03.2025 - **Aceptado:** 22.07.2025

Resumen: El presente artículo se adentró en el estudio de los poetas líricos arcaicos de la zona de Asia Menor. Evaluando qué tipología de amor poseía la preeminencia a luz de los poetas, además de la elevación al *horizonte onírico* del amor heterosexual. Para tal objetivo se tomó el camino de abordar el tratamiento del tema desde una óptica regional, con el objeto de configurar una comunidad emocional, en el diálogo de los poetas, debido a lo fragmentario y escaso de las fuentes referidas a cada *pólis* en particular.

Palabras claves: Amor – Asia Menor – Hiponacte – Mimnermo – Calino – *horizonte onírico*.

LOVE IN THE EASTERN *POLEIS*: THE ARCHAIC GREEK LYRIC POETS' PERSPECTIVE

Abstract: This article delves into the study of the archaic lyric poets of the Asia Minor region, focusing on the predominant types of depictions of love within their works as well as the dreamlike idealization of heterosexual love. The study adopts a regional perspective to construct an emotional community among the poets, acknowledging the fragmentary and limited nature of sources pertaining to each individual polis.

Keywords: Love – Asia Minor – Hipponax – Mimnermus – Calino – dreamlike horizon.

Introducción

Como dijo Benedetto Croce, toda historia es historia contemporánea, es decir, siempre arranca desde un presente. La pregunta por el amor no es la excepción, aunque en la actualidad se tienda a separar el tema del amor de pareja en dos: el llamado “amor romántico” y el “amor maduro”¹. Lo cierto es que estos no se condicen claramente con la manera cómo los griegos de la época arcaica lo entendieron. Esto nos invita a enfrentar el desafío hermenéutico de proyectarnos hacia esa otredad², hacia esa alteridad que representa el mundo griego oriental³, en particular las *póleis* de Éfeso y Esmirna.

Entendiendo que trabajaremos con dos *póleis*, es que seguiremos los alcances de Hansen sobre la importancia del estudio a nivel de regiones⁴, en este caso, motivado por lo escaso de los fragmentos poéticos que poseemos y debido a la cercanía cultural y la similitud de los procesos que tanto Éfeso como Esmirna vivieron. Estas razones nos permiten configurar un diálogo entre ambas *póleis*⁵, a través de los poetas Hiponacte y Calino

¹ En la actualidad se suele dividir el amor en dos categorías: el “amor romántico” —entendido como un estado emocional, impulsivo, intenso y con gran fuerza dinámica; algo incontrolable que libera rápidamente los deseos, vid., Elsner, Paulina; Montero, Reyes y Zegers (1993)—. Por otra parte, se puede entender que el amor está compuesto por un triángulo que opera de manera simultánea, pero con alternancia de dominio de uno de los vértices según la etapa que se está viviendo. Las variables que representan cada vértice del ángulo son: la pasión, el compañerismo y la intimidad. Siendo el resultado de una construcción consciente e inconsciente que se da entre dos individuos [*Vid.* Sternberg (2000)].

² Grondin lo entiende como un sumergirse en ese mundo para comprender el sentido interior [*Vid.* Grondin (1999: 45)].

³ Gadamer, Hans (1993: 316).

⁴ Hansen, Mogens (1993: 12-13).

⁵ En cuanto a la propuesta de trabajo sobre *póleis* y regiones recomiendo: Saavedra, Alejandro (2024: 217-243).

de Éfeso y Mimnermo de Esmirna. La lógica de centrar el estudio a estos poetas responde a que buscamos particularizar la investigación desde un enfoque que se desplaza entre la historia de las emociones, por un lado, y el erotismo, por otro. Para el primero —historia de las emociones—, se seguirá el camino de la teoría de las “comunidades textuales” planteadas por Barbara H. Rosenwein⁶, como también los trabajos del reconocido historiador clásico David Konstan, quien ha demostrado con creces la diferencia de connotación que puede tener una emoción en distintos periodos de la época antigua, e incluso de la misma civilización griega⁷. En cuanto al erotismo, se reconoce la dependencia para con el trabajo de Claude Calame, “Eros en la antigua Grecia”^{8,9}.

Considerando esto es que sostenemos que el ideal de amor en Éfeso y Esmirna esté marcado por los factores históricos y sociales, en especial por el contexto colonizador que eleva la condición de la mujer y con ello el amor heterosexual, siendo ubicado en el espacio del *horizonte onírico*, término sistematizado por Le Goff, quien lo entendió como un receptáculo de los sueños y deseos insatisfechos¹⁰. Para los usos de este estudio el

⁶ Este enfoque considera que estos plexos textuales son medios de contactos emocionales, las que se pueden estudiar mediante un análisis del conjunto de conceptos vinculados a la emoción que se pretende descifrar Rosenwein (2006).

⁷ Sobre la diferencia de énfasis de los celos entre Hera (en la épica homérica) y Medea (en la tragedia), Vid. Konstan (2003: 7-27). En cuanto a la *cólera* en la antigüedad griega. Vid. Konstan (2003). En cuanto a la piedad recomendamos Konstan, (2001). En cuanto a la mirada de Konstan sobre las emociones en la antigüedad clásica, recomendamos la conferencia que brindó en la Universidad de la Sabana, el 18 de agosto de 2004, bajo el título: “Translating ancient emotions”, publicada en Konstan, David (2004: 47-54).

⁸ Calame, Claude (2002).

⁹ Texto extraído de Saavedra (2021: 473-494).

¹⁰ Le Goff, Jacques (1999: 119). De toro, mencionó que esa Edad Media que nos describe Le Goff en su obra, era “donde caben los sueños, los temores, las aspiraciones y los demonios personales más íntimos” De Toro (2016: 85).

concepto pone su acento en las emociones, limitaciones, anhelos y sentimientos de los poetas no necesariamente materializados.

Por otra parte, para este trabajo se entiende el término “amor” en su más amplio sentido, “tanto si se lo relaciona con el sexo, la pornografía o la obscenidad, como si le considera en su aspecto más espiritual y bellamente expresado”¹¹.

Por motivos de índole prácticos, se ha preferido la traducción de los poemas de Mimnermo e Hiponacte presentes en la obra *Líricos griegos, elegiacos y yambógrafos arcaicos*, de la editorial CSIC¹².

Un acercamiento a la semántica del amor en Asia Menor

Antes de realizar un breve repaso a los términos vinculados al amor de pareja en las *póleis* de Asia Menor, es necesario precisar que, al recurrir al método antes planteado —es decir, el trabajo a nivel de la *pólis* o la *región*— se suele generar una preeminencia semántica en torno a la dialéctica *philia-éros* de alguno de estos (poetas), ya sea por razones de fuentes —lo limitado de los fragmentos que nos han llegado—, como también por razones de temática, debido a que su poesía no ponía el aspecto amoroso como central y es un tema adyacente.

Como ejemplo de lo anterior —la escasez de términos— tenemos el caso de Éfeso, ya que ni en Calino, ni en Hiponacte, se presentan términos vinculados al *éros*, incluyendo los términos hermanados con este o por lo menos no en contextos de relaciones de pareja. Para el caso de Calino se puede ver el verbo *póthos*, que se observa en el fragmento 1.16 y en el 1.18, en ambos casos en relación con la añoranza del héroe caído en ba-

¹¹ Martínez (2010: 37). Cfr. Ibid. (2012: 54).

¹² En los casos que se hizo uso de otra edición, se indican para conocimiento del lector.

talla, o como, en el caso del 1.16, el rechazo a quien muere descansando en su hogar, sin dar su vida en la lucha armada. Lo interesante del uso negativo del término es que se encuentra acompañado del sustantivo *philēō*, haciendo referencia a que quien volvía de la guerra sin haber muerto en batalla no era querido por el pueblo:

πολλάκι δηϊοτῆτα φυγὼν καὶ δοῦπον ἀκόντων ἔρχεται, ἐν δ' οἴκῳ μοῖρα
κίχεν θανάτου, ἀλλ' ὁ μὲν οὐκ ἔμπης δῆμῳ **φίλος** οὐδὲ ποθεινός· τὸν δ'
ὀλίγος στενάχει καὶ μέγας ἦν τι πάθῃ· λαῶι γὰρ σύμπαντι **πόθος** κρα-
τερόφρονος ἀνδρὸς θνήσκοντος, ζῶων δ' ἄξιος ἡμιθέων· ὥσπερ γάρ μιν
πύργον ἐν ὀφθαλμοῖσιν ὁρῶσιν·

[Que un hombre puede escapar a la muerte aunque sea el descendiente de antepasados inmortales. Muchas veces un soldado regresa a su patria, indemne de la batalla y del ruido de los dardos, y en su casa le alcanza el destino de la muerte. Éste, en verdad, no es querido por el pueblo ni se siente su pérdida, mientras que al otro lo lloran el grande y el pequeño si algo le ocurre —porque el pueblo todo añora a un héroe que muere— y vivo es igual a un semidiós; pues como una torre le miran con sus ojos, porque, él solo, hace cosas propias de muchos juntos]¹³.

De todas maneras, no se encuentra relacionado con la pérdida del amado o de algo inherente a uno —como lo comprendió Vernant¹⁴—, sino el

¹³ Calino, *Fragmento I*, 13-20.

¹⁴ El término *póthos* ha sido de profundo estudio en diversidad de ocasiones. Tal es el trabajo de Kloss, quien lo entiende en una doble dimensión: en primera instancia como la ausencia de algo o alguien sin efectos implicados o subjetivos. En segunda instancia, la conciencia de la ausencia de algo o alguien profundamente significativa (1994: 69). Vernant, en tanto, entendió el término como la añoranza que lleva a la muerte (2001: 136). Whitmarsh, por su parte, definió el *póthos* como una emoción desestabilizadora, señal de tragedia para el deseante (2011: 142). No deja de ser valiosos el aporte de Felipe Marques al respecto, pues este divide el término entre *póthos* y *póthē*, el cual representa una mayor profundidad afectiva y des-articuladora (2020: 95-96).

anhelo del héroe que alcanza la fama, la *kleos*, una postura positiva del concepto en su sentido general, sumado a que este héroe —como reza el pasaje anterior— muere en la lucha por su tierra, por sus hijos y por su legítima esposa, *kouridie alochos*: “τιμῆν τε γάρ ἐστι καὶ ἀγλαὸν ἀνδρὶ μάχεσθαι γῆς πέρι καὶ παίδων κουριδίης τ’ ἀλόχου δυσμενέσιν.” [Porque es honroso y bello para un hombre luchar con el enemigo por su Tierra y sus hijos y su esposa legítima]¹⁵.

Cabe destacar que el término *kouridie alochos* es el mismo que utiliza Patroclo cuando señala que Aquiles tenía la intención de hacer su legítima esposa a Briseida al retornar a su país¹⁶, por lo que el uso de este para referirse a la esposa oficial se encontraba en oposición al uso de los términos vinculadas a las mujeres que no alcanzaban tal condición¹⁷.

Más allá de este caso, la presencia semántica de los términos vinculados al amor es muy escasa en Calino, cuestión que también es patente en Hiponacte donde, como ya mencioné, no se aprecian términos relacionados al *éros*. En cuanto a los conceptos vinculados a la *philia*, también son muy limitados, observándose solo en cuatro: en los fragmentos 32. 1, fragmento 117. 3, 79. 10 y 102. 12, pero en ninguno de los casos está vinculado a temas afectivos de pareja, sino más bien al deseo de objetos o cosas, distante de las relaciones interpersonales. Pese a lo anterior, debemos destacar que en el poeta Hiponacte no es inexistente la fuerte presencia de los aspectos sexuales, eróticos e incluso obscenos, aunque no se presentan con los términos vinculados a *éros*. Por lo tanto, hay una carencia en el plano del uso

¹⁵ Calino, I, 5-7.

¹⁶ “asegurabas que me convertirías en legítima esposa de del divino Aquiles y que él me llevaría en las naves a Ftía”, Homero *Iliada*, XIX, 297-298. [Vid. Vernant (2003: 54)].

¹⁷ “Compañera de cama” [*Onates alochos*] o “compañera de cortejo” [*Mneste alochos*]. Cabe destacar que esto no dependía necesariamente de preferencias masculinas de corte afectivo, lo cual, por cierto, no deja de ser una posibilidad, sino a las razones que configuraron el matrimonio. Kostler (1944: 6-25), Vid. Finley (2005: 264). Cantarella (2007: 22).

semántico, pero no en el uso metafórico, pues mediante una diversidad de figuras literarias hace referencia a relaciones sexuales, en especial con la pareja de Búpalo, con la cual a él lo sorprenden en pleno acto sexual, según nos relata el mismo poeta¹⁸.

Para el caso de Esmirna, los fragmentos de Mimnermo nos permiten observar cierto dominio del *éros*, en su condición de relación amorosa impulsiva y posesiva, siguiendo los alcances de Carlos García. El fragmento 24 utiliza la combinación *παρεσκεύασε τὴν Αἰγιαλείαν πολλοῖς μὲν μοιχοῖς συγκοιμηθῆναι, ἐρασθῆναι*, indicando una condición de coacción para con la mujer: la mujer es impulsada [*παρεσκεύασε*]¹⁹, para adúlterar [*μοιχοῖς*], con muchos [*πολλοῖς*], como dice Montanari²⁰. Es impulsada y obligada por la diosa a acostarse y ser adúltera con muchos hombres, y luego llevada a una condición de enamoramiento [*ἐρασθῆναι*]. Implícitamente, el juego semántico refleja una condición de sometimiento femenino, que se condice con el sentido misógino que se observa en el horizonte onírico de la épica, en el cual cada vez que la mujer actúa sola causa desastres²¹. Una excepción a esto es Atenea, que proyecta una imagen positiva, pero claro, esta es un hombre revestido de mujer, pues razona y pelea con atributos que para el griego son de carácter masculino²².

Se puede ver, así, una misoginia legitimada en el horizonte onírico, elevado al espacio de la diosa, pues se le atribuye a esta la situación de adúltera²³. Esto implica, en primera instancia, un principio que es común en la poesía y es que el actuar de Afrodita causa desastres y, por extensión,

¹⁸ Hiponacte. Fragmento 84.

¹⁹ Liddell (1324).

²⁰ Montanari (2015: 1705).

²¹ Saavedra (2021: 116-145).

²² Rodríguez Adrados (1981: 42-43).

²³ Como el caso de Afrodita adulterando con Ares a escondidas de su esposo Hefesto.

la mujer en general que actúa de manera adúltera y/o autónoma —sin la dirección del esposo— es también causante de desgracia, insistiendo en ese *areté* de mujer fiel y la condena de las acciones de adulterio que estas cometan provocando finalmente la muerte del varón:

ἡ δὲ Ἀφροδίτη, καθά φησιν Μίμνερμος (F 22 Bgk), ὑπὸ Διομήδους τρω-
θεῖσα παρεσκεύασε τὴν Αἰγιαλείαν πολλοῖς μὲν μοιχοῖς συγκοιμηθῆ-
ναι, ἐρασθῆναι δὲ καὶ [Ἱππολύτου] Κομήτου τοῦ Σθενέλου υἱοῦ. τοῦ
δὲ Διομήδους παραγενομένου εἰς τὸ Ἄργος, ἐπιβουλεῦσαι αὐτῷ· τὸν
δὲ καταφυγόντα εἰς τὸν βωμὸν τῆς Ἥρας, διὰ νυκτὸς φυγεῖν σὺν τοῖς
ἐταίροις, καὶ ἐλθεῖν εἰς Ἰταλίαν πρὸς Δαῦνον βασιλέα, ὅστις αὐτὸν (5)
<δόλωι> ἀνέϊλεν.

[Afrodita, según Mimnermo, tras ser herida por Diomedes, hizo que Egalea se acostara con muchos adúlteros y se enamorara de Cometes, el hijo de Estenelo. Y como Diomedes se presentara en Argos, trató de matarlo, pero él se refugió en el altar de Hera y, huyendo de noche con sus amigos, pasó a Italia, refugiándose junto al rey Dauno, que le mató a traición]²⁴.

Fuera de este uso, las otras dos ocasiones en las que se nos presentan términos vinculados al *éros* no están en relación con la pareja, sino al deseo de lo que no se tiene o lo que se desea alcanzar. Este es el caso de la ciudad deseable, Colofón²⁵, o la descendencia que no se podrá tener²⁶. Ahora bien,

²⁴ Mimnermo 24 (Traducción de Francisco Rodríguez Adrados, presente en el Segundo suplemento incorporado en la ampliación del año 2009 y publicada el 2010. Esta cita fue tomada de la reimpresión del año 2022). [Vid. Rodríguez Adrados (2022: 344)]. Licofrón hace alcance a este pasaje en *Alexandra*, 610.

²⁵ ἰμερτὴν Ἀσίην νηυσὶν ἀφικόμεθα, / ἐς δ' ἐρατὴν Κολοφῶνα βίην ὑπέροπλον ἔχοντε [“... la bella Asia y nos establecimos en la hermosa Colofón con un gran ejército”].

²⁶ Mimnermo 1.3.

no deja de ser interesante que en las tres ocasiones en que el término se utiliza tenga cierto sentido de pérdida, desastre o muerte y que la ocasión en la que las relaciones eróticas tienen cierto éxito o son placenteras no se recurre a los conceptos de la semántica del *éros*, sino al *philēō*: *φιλότης* [“unión amorosa”]²⁷ y a una nomenclatura muy poco común en lengua doria, como lo es el οἶφει, “ἄριστα χολὸς οἶφει” [“el cojo hace un buen amante”]²⁸.

A modo de síntesis sobre la semántica del amor en las *póleis* de Asia Menor, se propone el siguiente cuadro:

Semántica del amor en las <i>póleis</i> orientales (Asia Menor)					
<i>Pólis</i>	Poeta	Vocabulario erótico (<i>éros</i> , <i>himeros</i> , etc.)	Vocabulario del querer <i>philēō</i>	Términos vinculantes <i>pothēō philótēs</i>	Términos poco recurrentes
Éfeso	Calino	0	0	0	0
	Hiponacte	0	0	0	0
Esmirna	Mimnermo	<p>2</p> <p>- ἐρασθῆναι sentido sexual. (24)</p> <p>- ἐρατὴν sentido de agrado, deseable (12.3)</p> <p>2</p> <p>- ἰμερτὴν Sentido de agrado (12.2)</p>	<p>3</p> <p>- φίλος Querido por sus hijos (3.2)</p> <p>- φιλαδέλφους amor fraternal de hermanos (10.6 W)</p> <p>- φιλοῦσιν Querer besar (24.1 W)</p> <p>- φιλοῦσιν deseo de descendencia o de algo (2.14)</p>	<p>1</p> <p>φιλότης (1.3)</p> <p>Unión amorosa</p>	<p>1</p> <p>οἶφει (15)</p> <p>relación sexual</p>
	Jenófanes		Φίλου Sobre un amigo 6.4		

²⁷ Calame (2002: 30-32).

²⁸ Mimnermo, 15.

Las imágenes erótico-afectivas presentes en los poetas

Pese a lo anterior, al evaluar las fuentes poéticas de Éfeso, nos podemos dar la licencia de estudiarlas en sentido particular, debido a que, si bien el uso de los términos es escaso, esto no implica que carezca de riqueza en relación a las expresiones eróticas y filiales relacionadas a las tipologías de amor —pederastas, heterosexuales y homosexuales, masculinas como femeninas—, sino solamente a que los poetas han expresado sus ideas con un lenguaje metafórico, utilizando un lenguaje que ha evitado el uso continuo de los términos tradicionalmente relacionados con el *éros*. En este aspecto es que debe destacar que este estudio no representa un trabajo de corte filológico, sino de carácter histórico, donde estas expresiones son estudiadas en relación con las características propias de la *pólis*.

Más allá de lo anterior, la preeminencia de las expresiones eróticas, en el caso de Éfeso, la tiene la poesía de Hiponacte, quien sistemáticamente hace mención a los encuentros amorosos con Arete, la mujer de Búpalo, aquel escultor que fue su gran rival y del que ya hablamos en el primer capítulo. Uno de esos encuentros es descrito en el fragmento 16, “ἐγὼ δὲ δεξιῶι παρ’ Ἀρήτην κνεφαῖος ἐλθὼν ῥωιδιῶι κατηυλίσθην” [“...y al caer la noche fui, cuando volaba a la derecha una garza, a casa de Arete y asenté allí mis reales”]²⁹. Interesante es la mención al presagio positivo sobre la garza³⁰, pues con ello enarbola el buen resultado que tendrá el encuentro.

El fragmento 17 expone un acto de felación con su deseada Arete. No es posible dirimir si este es parte del mismo encuentro descrito en el

²⁹ Fragmento 16.

³⁰ Rodríguez Adrados (2022: *Infra* 1, p. 31).

fragmento anterior o corresponde a otro de sus encuentros escondidos que tiene con la mujer de Búpalo³¹.

No obstante, en uno de estos encuentros, Hiponacte no tuvo tanta suerte y fue sorprendido mientras mantenía relaciones íntimas con la mujer, escena que describe con suma claridad y detalles en el fragmento 84:

]ῶνο[. δ' ἤλθεν οἱ[.]ειου[.]ακες[γληχῶνος[κ]αί μ' εἶρετ' ὁ[.]εἶπας.[]
κοῦδιψ[ἀλλ' ἐστεγυ[χαμαὶ 'πιφ[ἐκδύγτες α[ἐδάκνομέν τε κάφ[ιλέομεν
διὲκ θυρέων βλέ[ποντες μὴ ἡμεας λάβ[γυμνοὺς ἐρυ.[ἔσπευδε δ' ἡ μ[ἐν
ἐγὼ δ' ἐβίνε[ον] τε κραιπ' ἄκρον ἔλκων ὥσπερ ἀλλὰ ντα ψήχων,]
κλαίειν κελεύ[ων Βού]παλο[ν] κ[αί] μ' αὐτίκ' ἐξ[.(.)]σεν ἐκ δεπ[.]καὶ
δὴ 'πὶ τοῖς ἔργοισιν εἶχομ[εν] ἐγὼ μὲν ὥσπ[ερ] ῥ]υθὸν ἴστι.[σφάζειν
ὕπέτ[.....]φαλοῦτ[.]

[Ilegó... curar... del poleo... y me preguntó... diciendo... y no... sino
qué hacía... en el suelo... desnudándonos... mordíamos y... mirando a
través de la puerta... nos sorprenda... desnudos... se apresuró... y yo
me estaba uniendo a ella... arrastrando hacia el extremo, como el que
pone a secar un chorizo(?)... mandando al infierno a... Búpalo e inme-
diatamente me apartó y de... y así fui cogido infraganti. Yo como...
degollar...]³².

En estos pasajes se observa una exposición ciertamente denigrante de Arete, pues sabemos que generalmente la mujer que practicaba el adultério era considerada negativamente³³ al ser contraria a la imagen de pudor,

³¹ Hiponacte. Fragmento 17. “κόψασα γάρ μοι πρὸς τὸ λύχνον Ἀρήτη”. “... pues Arete, bajando la cabeza en dirección a mi lámpara...”

³² Hiponacte. Fragmento 84

³³ Cantarella desarrolla el caso de infidelidad de Afrodita con Ares, lo que provocó que Hefesto quisiera devolverla a su padre, exponiendo la condenación a la infidelidad femenina, pero naturalizando la masculina, como los recurrentes cosos de amoríos de Zeus. Cantarella (2007: 22).

belleza, virginal y fidelidad que se le imponía a la mujer³⁴. Este tono misógino hacia las mujeres parece completarse con el fragmento 68: “δύ’ ἡμέρ_αι γυναικός εἰσιν ἥδιστα, ὅταν γαμῇ τις κ_ἀ_κφέρῃ τεθνηκυῖαν” [“Dos son los días más agradables de la mujer: cuando uno se casa con ella y cuando la saca a enterrar”]. Aun así, pese a la evidente declaración del poeta, que manifiesta una abierta animadversión hacia el género femenino, esto tiene más bien la connotación de una visión negativa posicionada más en el plano del horizonte onírico que una materialización de este sometimiento femenino.

Lo anterior pareciera tener correlación con el trato peyorativo que expone Mimnermo de Esmirna, para con Egalea, fragmento el cual ya hemos comentado:

ἡ δὲ Ἀφροδίτη, καθά φησιν Μίμνερμος, ὑπὸ Διομήδους τρωθεῖσα παρ-
σκεύασε τὴν Αἰγιαλείαν πολλοῖς μὲν μοιχοῖς συγκοιμηθῆναι, ἐρασθῆναι
δὲ καὶ [Ἰπολύτου] Κομήτου τοῦ Σθενέλου υἱοῦ. τοῦ δὲ Διομήδους πα-
ραγενομένου εἰς τὸ Ἄργος, ἐπιβουλεύσαι αὐτῶν· τὸν δὲ καταφυγόντα
εἰς τὸν βωμὸν τῆς Ἥρας, διὰ νυκτὸς φυγεῖν σὺν τοῖς ἐταίροις, καὶ ἐλθεῖν
εἰς Ἰταλίαν πρὸς Δαῦνον βασιλέα, ὅστις αὐτὸν <δόλωι> ἀνεῖλεν.

[Afrodita, según Mimnermo, tras ser herida por Diomedes, hizo que Egalea se acostara con muchos adúlteros y se enamorara de Cometes, el hijo de Estenelo. Y como Diomedes se presentara en Argos, trató de matarlo, pero él se refugió en el altar de Hera y, huyendo de noche con

³⁴ González (1996: 164) cfr. Monsacré (1984: 97-102). Basta con pensar en los arquetipos que representan Atenea como virgen y Hera como cuidadora del *oikos* y dedicada a su esposo. Pomeroy (1999: 18). Cfr. Alzard (2013: 29-54).

sus amigos, pasó a Italia, refugiándose junto al rey Dauno, que le mató a traición]³⁵.

Como ya comentamos, aquí los términos *παρεσκεύασε τὴν Αἰγιαλείαν πολλοῖς μὲν μοιχοῖς συγκοιμηθῆναι, ἐρασθῆναι*³⁶ ubican a la mujer en un absoluto estado de sujeción, siendo empujada a adulterar. No obstante, cabe notar que el poeta ubica el relato en el contexto de los héroes y no en su propia experiencia, pues sabemos que la poesía tenía como medio el construir relatos divinos, con claros tintes moralizantes, presentando un conjunto de ideales, modelos, acusaciones, etcétera, utilizando figuras míticas, para legitimar, impulsar y/o limitar ciertos estados o deseos. Jean Pierre Vernant, nos lo expone de la siguiente manera:

El segundo rasgo común es el de ser relatos capaces de seducir al auditorio, que debe sentir al escucharlos el mismo placer que obtiene de los cuentos y las fábulas, pero a la vez ser relatos “serios” que, bajo la forma de lo ficticio y de lo fantástico, hablan de cosas completamente esenciales, que afectan a las verdades más profundas de la existencia³⁷.

Cabe consignar que, al ser relatos sagrados y verdaderos³⁸, estos determinan la posición dentro de una sociedad³⁹. Sin embargo, no son plenamente conscientes en sus alcances e inicialmente no están revestido de una ideología determinada, sino que son fruto del mismo proceso de autoconocimiento y resultado de un ambiente que le brinda sentido al relato,

³⁵ Mimnermo 24 (F 22 Bgk).

³⁶ Liddell-Scott (1324). Cfr. Pabón (2018: 454). Cfr. Montanari (2015: 1705).

³⁷ Vernant (2003: 184).

³⁸ Eliade (1991: 4).

³⁹ Ibíd. (1991: 6).

propio de un aparataje interpretativo que posee sus propias lógicas que se completan con el acervo cultural del receptor⁴⁰.

Visto de esta manera, el sentido de segregación es más el resultado de la misma interacción y acomodación de la sociedad en beneficio de sí mismos, no configurado como una clase necesariamente y sin una planificación concreta o definida, donde la elevación al *horizonte onírico* de la segregación femenina no es necesariamente concretada, sino proyectada como un anhelo del varón en la medida que lo considera beneficioso en su espacio de acción.

Esto constituye una comunidad emocional entre el evocador del poema y el receptor de este, donde se comparten ciertas ideas frente a la mujer, haciendo que el relato poético y el mito que lo organiza alcancen amplitud y validez, como lo testimonian los fragmentos expuestos a continuación.

En el fragmento 23 de Mimnermo, Atenea da la orden de que Ismene, la mujer de Edipo, muera debido a tener trato sexual con Periclímeno, quien murió a manos de Tideo, nuevamente recurriendo al mito para liquidar a una mujer: “Μίμνερμος δέ φησι, τὴν μὲν Ἴσμήνην προσομιλοῦσαν Θεοκλυμένωι ὑπὸ Τυδέως κατὰ Ἀθηνᾶς ἐγκέλευσιν τελευτῆσαι”⁴¹.

Hiponacte se ve alcanzado por el amor hacia Arete, la cual se ha ido con Búpalo, dejando cubierto de añoranza y de deseo el espíritu del poeta: “τί τῷ τάλαντι Βουπάλῳ συνοίκησας,” [“¿Por qué te fuiste a vivir con el miserable Búpalo?”]⁴². Más aún, llega a expresar incluso todo su pesar por no tener a la mujer amada: “εἴ μοι γένοιτο παρθένος καλὴ τε καὶ τέρεινα” [“Ojalá tuviera yo una muchacha bella y delicada”]. El contexto de las

⁴⁰ Bermejo (1999: 316).

⁴¹ Fragmento 3b, 578F, 10. 4-5 (21 Bgk. / 23 R.) Para la reconstrucción griega de este fragmento se tomó como referencia a Jacoby (1954-1969: 688-690). En la reedición de Rodríguez Adrados (2009: 344).

⁴² Hiponacte. *Fragmento* 15.

declaraciones nos inserta en el ambiente de los *agones* amorosos que también se testimonian en el contexto de Lesbos, ubicándonos en el escenario de la rivalidad amorosa oriental⁴³, aumentado aún más por el principio de lujos que caracterizaron el universo de Éfeso —según lo pudimos observar en el capítulo 1—, factores que elevan el ímpetu y fuerza *agonística*. Esto nos permite configurar una condición de segregación femenina, hasta cierta medida, pues de una u otra forma a la mujer le es posible adulterar y rechazar al poeta, o por lo menos tener relaciones con un hombre fuera de su marido.

Un aspecto vital para considerar es que Hiponacte es un yambógrafo y las expresiones soeces, mordaces e irónicas tienen un importante valor, permitiéndonos comprender las exposiciones quizá hasta vulgares, como el fragmento 92, que para Rodríguez Adrados representa la exposición poética más “repugnante y obscena de nuestro autor y, quizá, de la literatura griega”⁴⁴. Para Dielt, en tanto, los protagonistas de este acto de sanación contra la impotencia son Arete y Búpalo. El pasaje, desde mi punto de vista, expone otro ataque contra su rival, al cual ya ha catalogado de incestuoso y engañador⁴⁵, ladrón⁴⁶, miserable⁴⁷, criminal⁴⁸, impotente⁴⁹ y al cual le dará unos puñetes: “λάβετε μεο ταιμάτια, κόψω Βουπάλοι τὸν ὀφθαλμόν” [“Recoged mis vestidos, voy a darle a Búpalo en el ojo; pues soy ambidiestro y no yerro mis golpes”]⁵⁰.

⁴³ Gentili (1996: 205).

⁴⁴ Rodríguez Adrados, Francisco. 2022. *Infra* 2, p. 50.

⁴⁵ Hiponacte. *Fragmento* 12.

⁴⁶ Hiponacte. *Fragmento* 79.10.

⁴⁷ Hiponacte. *Fragmento* 15.

⁴⁸ Hiponacte. *Fragmento* 95.

⁴⁹ Hiponacte. *Fragmento* 92.

⁵⁰ Hiponacte. *Fragmento* 120.

Esto nos hace ver que, en plano de la vida cotidiana, la animadversión del poeta no está entrada en Arete, sino en Búpalo.

Por su parte, Mimnermo, al referirse a la unión amorosa, no hace uso del *éros* como expresión que refleja el deseo de satisfacción propia⁵¹, sino el *philótēs*, que tiene la connotación de un placer conjunto: el del *éros* aceptado, la dualidad de la relación según se observa en el fragmento 1:

τίς δὲ βίος, τί δὲ τερπνὸν ἄτερ χρυσῆς Ἀφροδίτης; τεθναῖν, ὅτε μοι
μηκέτι ταῦτα μέλοι, κρυπταδὴ φιλότης καὶ μείλιχα δῶρα καὶ εὐνή, οἷ'
ἥβης ἄνθεα γίνεται ἀρπαλέα ἀνδράσιν ἡδὲ γυναιξίν· ἐπεὶ δ' ὀδυνηρὸν
ἐπέλθῃ γῆρας, ὃ τ' αἰσχρὸν ὁμῶς καὶ κακὸν ἄνδρα τιθεῖ, αἰεὶ μιν φρένας
ἀμφὶ κακαὶ τεύρουσι μέριμναι, οὐδ' ἀγὰς προσορῶν τέρεται ἡελίου,
ἀλλ' ἐχθρὸς μὲν παισίν, ἀτίμαστος δὲ γυναιξίν· οὕτως ἀργαλέον γῆρας
ἔθηκε θεός

[¿Querida, qué placer existe sin la dorada Afrodita? Ojalá muera yo cuando ya no me importen la unión amorosa en secreto, ni las luces, ni los dulces dones de la diosa, ni el lecho, que son las más amables flores de la juventud para los hombres y las mujeres. Pues cuando llega la hora de la dolorosa vejez, que hace deforme, incluso al hombre hermoso siempre le rinden el corazón triste. Inquietudes. Y ya no se abordó su hija contemplando los rayos del sol, sino que es motivo de odio para los jóvenes y de desprecio para las mujeres. Tan triste hizo la vejez, la divinidad]⁵².

Aquí, el poeta expresa hermosamente que mejor prefiere que muera el día a que le deje de importar la unión amorosa, destacando cierto equilibrio de género y elevando el valor de placer maravilloso de la unión juvenil

⁵¹ Vid. “Semántica del amor en las *póleis* orientales (Asia Menor)”.

⁵² Mimnermo. *Fragmento* 1.

para hombres y mujeres. La tesitura del mensaje está puesta en lo diario, lo cotidiano, no en el espacio de lo inalcanzable, de la añoranza onírica.

Al abrir el análisis al contexto parece encontrar congruencia con ciertas recomendaciones de control y limitación al *agonismo*, una dialéctica entre agonismo y *sophrosyne*, comprendiendo que el mundo oriental, como ya hemos comentado, es abierto al lujo, a los placeres y excentricidades. Este es aspecto que pone en entredicho Jenófanes, quien cuestiona los hábitos de los lidios y su fuerte influencia en Colofón:

ἀβροσύνας δὲ μαθόντες ἀνωφελέας παρὰ Λυδῶν, ὄφρα τυραννίης ἦσαν
ἄνευ στυγερῆς, ἦεσαν εἰς ἀγορὴν παναλουργέα φάρε' ἔχοντες, οὐ μεί-
ους ὥσπερ χεῖλιοι ὡς ἐπίπαν, αὐχαλέοι, χαίτησιν ἄγαλλομεν εὐπρεπέ-
εσσιν, ἀσκητοῖς ὁδμήν χρίμασι δευόμενοι.

[Aprendiendo de los lidios inútiles refinamientos cuando estaban libres de la odiosa tiranía, iban a la Asamblea, en número no inferior a mil en total, con vestidos teñidos todos de púrpura, llenos de presunción, luciendo sus bien peinados cabellos y perfumados con raros ungüentos]⁵³.

El mismo poeta y filósofo recomienda el beber de forma moderada, comportarse de manera equilibrada —una evocación a la *sophrosyne*, como ya señalé—:

χρὴ δὲ πρῶτον μὲν θεὸν ὕμνεῖν εὐφρονας ἄνδρας εὐφήμοις μύθοις καὶ
καθαροῖσι λόγοις, σπείσαντάς τε καὶ εὐξαμένους τὰ δίκαια δύνασθαι
πρήσσειν· ταῦτα γὰρ ὧν ἐστὶ προχειρότερον, οὐχ ὕβρεις· πίνειν δ' ὅπο-
σον κεν ἔχων ἀφίκοιο οἴκαδ' ἄνευ προπόλου μὴ πάνυ γηραλέος· ἀνδρῶν

⁵³ Jenófanes. *Fragmento 3* (3 D.) ἀβροσύνας δὲ μαθόντες ἀνωφελέας παρὰ Λυδῶν, ὄφρα τυραννίης ἦσαν ἀνευ στυγερῆς, ἦεσαν εἰς ἀγορὴν παναλουργέα φάρε' ἔχοντες, οὐ μείους ὥσπερ χεῖλιοι εἰς ἐπίπαν, αὐχαλέοι, χαίτησιν ἀγαλλομεν' εὐπρεπέεσσιν, ἀσκητοῖς ὁδμήν χρίμασι δευομένην.

δ' αἰνεῖν τοῦτον ὃς ἐσθλὰ πίων ἀναφαίνει, ὥς ἥι μνημοσύνη καὶ τόνοσ
ἀμφ' ἀρετῆς,

[El hombre cuerdo debe, lo primero, celebrar a la divinidad con relatos reverentes y palabras puras; y una vez que ha hecho las libaciones y le ha pedido que le dé fuerzas para poder obrar la justicia —pues esto es lo primero de todo—, no hay ningún mal en que bebas en tal medida que puedas regresar a casa sin la ayuda de un esclavo, si no eres muy viejo. De entre los hombres alaba al que después de beber deja ver su buen natural: que su pensamiento y su esfuerzo están puestos en la virtud]⁵⁴.

La *areté* se ubica en el plano del autocontrol, donde los lazos de *koinonía* en son de la *philia* se fortalecen⁵⁵. Como indica Vernant, en el contexto bélico el *agonismo*, con su carácter individualista, baja su preponderancia para dar paso a la *sophrosyne*, la cual riñe menos con el principio de unidad, pues la táctica *hoplita* implica el énfasis en la batalla conjunta⁵⁶, que necesita del otro como medio de subsistencia. Con ello, no desaparece la gloriosa muerte en batalla, pero se ve matizada donde el sacrificio es necesario en medio de la invasión —como lo expone Calino al hacer un abierto llamado al control y resistencia por los hijos, la legítima esposa y la comunidad, tal y como ya destacamos en el capítulo de la semántica—:

μέχρις τέο κατάκεισθε; κότ' ἄλκιμον ἔξετε θυμόν, ὧ νέοι; οὐδ' αἰδεῖσθ'
ἀμφιπερικτίονας ὧδε λίην μεθιέντες; ἐν εἰρήνῃ δὲ δοκεῖτε ἦσθαι, ἀτὰρ
πόλεμος γαῖαν ἅπασαν ἔχει...καὶ τις ἀποθνήσκων ὕστατ' ἀκοντισάτω.
τιμῆν τε γάρ ἐστι καὶ ἀγλαὸν ἀνδρὶ μάχεσθαι γῆς πέρι καὶ παίδων κου-
ριδίης τ' ἀλόχου δυσμενέσιν· θάνατος δὲ τότ' ἔσσεται, ὅππότε κεν δῇ

⁵⁴ Jenófanes I. 10-20.

⁵⁵ Ideal heredado del pensamiento hesiódico Jaeger (1962: 78). Cfr. Gallego (2012: 133-151).

⁵⁶ Vernant (1992: 73).

Μοῖραι ἐπικλώσωσ'· ἀλλὰ τις ἰθὺς ἴτω ἔγχος ἀνασχόμενος καὶ ὑπ' ἀσπίδος ἄλκιμον ἦτορ ἔλσας, τὸ πρῶτον μειγνυμένου πολέμου. οὐ γάρ κως θανάτὸν γε φυγεῖν εἰμαρμένον ἐστὶν ἄνδρ', οὐδ' εἰ προγόνων ἦι γένος ἀθανάτων. πολλὰκι δηϊοτῆτα φυγῶν καὶ δοῦπον ἀκόντων ἔρχεται, ἐν δ' οἴκῳ μοῖρα κίχεν θανάτου, ἀλλ' ὁ μὲν οὐκ ἔμπης δῆμῳ **φίλος** οὐδὲ **ποθινός**· τὸν δ' ὀλίγος στενάχει καὶ μέγας ἦν τι πάθῃ· λαῶι γὰρ σύμπαντι **πόθος** κρατερόφρονος ἀνδρὸς θνήσκοντος, ζῶων δ' ἄξιος ἡμιθέων· ὥσπερ γάρ μιν πύργον ἐν ὀφθαλμοῖσιν ὀρῶσιν·

[¿Hasta cuándo permaneceréis sin obrar? ¿Cuándo, oh, jóvenes, llegaréis a tener un corazón valeroso? ¿No tenéis vergüenza de vuestros vecinos por esa falta de ánimo? ¿Creéis estar en el reposo de la paz cuando la guerra se ha adueñado de toda la Tierra!... Y cada uno arroje al morir su último dardo. Porque es honroso y bello para un hombre luchar con el enemigo por su Tierra y sus hijos y su esposa legítima; La muerte llegará cuando las Moiras la hilen. Ea pues, avanzad todos blandiendo la lanza y cubriendo el valiente corazón con el escudo tan pronto como se trabé la batalla; pues no permite el destino. Que un hombre no puede escapar a la muerte aunque sea el descendiente de antepasados inmortales. Muchas veces un soldado regresa a su patria, indemne de la batalla y del ruido de los dardos, y en su casa le alcanza el destino de la muerte. Éste, en verdad, no es querido por el pueblo ni se siente su pérdida, mientras que al otro lo lloran el grande y el pequeño si algo le ocurre —porque el pueblo todo añora a un héroe que muere— y vivo es igual a un semidiós; pues como una torre le miran con sus ojos, porque, él solo, hace cosas propias de muchos juntos]⁵⁷.

Aquí se observa un ambiente expresivo con cierto grado de pesimismo. Mimnermo declara que “no existe hombre alguno al que Zeus no envíe infortunios sin cuento”⁵⁸ e insiste en ese tenor manifestando su tristeza por

⁵⁷ Calino, *Fragmento* I, 1-20.

⁵⁸ Mimnermo, *Fragmento* 2. 16-17.

lo corto de la juventud⁵⁹, llegando incluso a desear la muerte a los sesenta años⁶⁰.

Los pasajes de los poetas nos exponen una elevación de los principios vinculados a la *philia* en el contexto de Colofón, Éfeso e incluso Esmirna y Mileto. Aun cuando escapan a los alcances del estudio, debido a la limitación de las fuentes, no podemos desconocer que el sentido de control y equilibrio se ven como ajenos al lenguaje de Hiponacte. Esto se puede deber a que, en primera instancia, el sentido mismo de los yambos implica una expresión burlesca y mordaz, lo cual no representa que necesariamente esté bien; de hecho, el poeta en reiteradas ocasiones se presenta como un mendigo, recurriendo a Hermes para que le brinde ayuda:

Ἑρμῆ, φίλ' Ἑρμῆ, Μαιαδεῦ, Κυλλήνιε, ἐπεύχομαί τοι, κάρτα γὰρ κα-
κῶς ῥιγῶ καὶ βαμβαλύζω... δὸς χλαῖναν Ἰππώνακτι καὶ κυπασσίσκον
καὶ σαμβάλισκα κάσκερίσκα καὶ χρυσοῦ στατῆρας ἐξήκοντα τοῦτέρου
τοίχου

[Hermes, querido Hermes, hijo de Maya, nacido en Cilena, imploro tu ayuda, pues tengo un frío terrible. Da a Hiponacte un manto, una túnica persa, unas sandalias, unas cinco zapatillas y sesenta estateres de oro del otro muro]⁶¹.

Más adelante, el autor llega incluso a cuestionar a Pluto por no darle dinero: “ἐμοὶ δὲ Πλοῦτος—ἔστι γὰρ λίην τυφλός— ἐς τῶικί' ἐλθὼν οὐδ' αὖμ' εἶπεν “Ἰππῶναξ, δίδωμί τοι μνέας ἀργύρου τριήκοντα καὶ πόλλ' ἔτ' ἄλλα”· δεῖλαιος γὰρ τὰς φρένας”.

⁵⁹ Mimnermo, *Fragmento* 2, 4 y 5.

⁶⁰ Mimnermo, *Fragmento* 6. Solón por otra parte no anhela esta, sino espera una larga vida “Que la hora de la muerte me llegue a los ochenta años” Solón, *Fragmento* 22.

⁶¹ Hiponacte. *Fragmento* 35. Con el mismo tenor vid. *Fragmento* 34

ha venido a mi casa a decirme: ‘Hiponacte, te doy treinta minas de plata y otras muchas riquezas más’; es un bellaco”]⁶².

Por otra parte, sus continuas alusiones al jolgorio y los placeres el desenfreno sexual son más el resultado de sus propios anhelos y deseos, ya que, pese a ser de origen noble, sabemos que Hiponacte debió huir de su tierra por la conquista persa. Por ende, los gustos orientales debieron buscar su sociedad fuera de su tierra. Asimismo, la satisfacción al deseo de la mujer de su rival, las continuas evocaciones a la pobreza y a sus encuentros sexuales son el medio para exorcizar su realidad⁶³, pues el poeta pudo disfrutar en Atenas y otras cortes de lujos y una vida cómoda, pero en la vida el exiliado que salió de su tierra no por voluntad.

En síntesis, se observa a manera general en las *póleis* de Jonia, una situación relativamente positiva de la mujer, razón que lleva a afirmar que existe un deseo hacia estas. Ahora bien, es interesante que en los poetas tratados en este apartado no se observa con claridad la pederastia, ni tampoco la homosexualidad masculina ni femenina, como si se puede ver en Teos y Lesbos, también parte del contexto oriental, en el plano cultural.

Quizá la necesidad de la lucha haya puesto su énfasis en relaciones que no riñeran con el orden⁶⁴. De hecho, quizá esta haya sido la razón de la no mención de Eros como divinidad. Sin embargo, no deja de ser interesante la preponderancia de Artemisa, que sabemos una divinidad ordenadora, del paso del caos al orden, poniendo el mundo salvaje bajo el control domador y organizador de la diosa⁶⁵.

⁶² Hiponacte. *Fragmento* 36

⁶³ Siguiendo el camino interpretativo de Marcela Cubillos, frente a las menciones de la pobreza expresada por Juvenal. Cubillos (1999: 89-94).

⁶⁴ Fernández-Galiano, Rodríguez Adrados, Lasso De La Vega (1985: 69). cfr. Rodríguez Adrados (1981: 41-46). Cfr. Rodríguez Adrados. (1996: 20).

⁶⁵ Eliade (1991: 15-21).

Esa imagen ordenadora implica la elevación de las relaciones matrimoniales, siendo importante la esposa legítima, en el contexto de la necesidad de conformar nuevos asentamientos debido a la expulsión de sus tierras natales, o incluso la importancia de tener una prole, para resistir la lucha frente a los adversarios. Todo esto, sumado a las características de la mujer de la jonia, con cotas más altas de libertad que en otras zonas, implicaron que esta alcanzara a ser objeto de deseo y receptora de afecto por parte del varón.

Reflexiones finales

Notable es observar cómo los contextos marcan las expresiones afectivas dentro de la relación y cómo estas se vinculan fuertemente a la valoración que se tiene del otro y los ideales que caracterizan a las *póleis*. Dentro de las mismas *póleis* orientales, si bien priman las relaciones heterosexuales, cabe consignar que la expresión afectiva cambia en son de la condición de la mujer, pese a vivir procesos similares. Tanto Éfeso, Esmirna y Colofón viven procesos colonizadores, el asedio del mundo lidio y, cómo no, el dominio persa. Ambos procesos migratorios le entregan a la mujer una condición de importancia al ser necesaria para asegurar la descendencia. Asimismo, este estado fortalece la *sophrosyne* en son de los lazos de *kiononia*, recordando, empero —debido a la cultura oriental— los componentes de relaciones al lujo, las comodidades y la nobleza elevada en componente agonístico, que generaban una dialéctica *sophrosyne-agonismo* que terminaba influyendo en la expresión afectiva. Por un lado, Mimnermo expresa su locura por satisfacerse sexualmente de la mujer que quiere, pero esto queda más en el plano del *horizonte onírico*, pues es el resultado del mismo escenario de limitaciones que golpean al *agonismo* y lo ubican forzosamente en el espacio del autocontrol. Sufre, así, por no tener a la mujer que quiere, lo que eleva la valoración afectiva, siendo receptora de *éros*, *phília*, *hímeros* e incluso *póthos* cuando se añora a la mujer.

Ahora bien, pese a anhelarse a la mujer, esto no implica que no se busque someterla a los deseos masculino. Esto se aprecia de buena manera en Hiponacte, donde aunque se la anhela, esta puede actuar de manera independiente. Aquí, el uso de un lenguaje agresivo para con la mujer es producto de su misma condición de yambógrafos, pues sus palabras no solo son agresivas para con la mujer —en este caso Arete— sino también con Búpalo, quien es el real objetivo de sus agresiones verbales.

Por otra parte, son interesantes las dimensiones que toma el *philótēs*, ya que pese a hacer referencia a una relación aceptada —aceptación del *éros*—, de todas maneras, en el caso oriental implica cierto grado de coacción con la mujer, por lo menos en el contexto de las intenciones, ya que se pretende someterla al placer masculino, aunque el escenario de necesidad impulsa la valoración de esta llevándola a mejorar su condición. Es decir, la valoración de la mujer y la relación que con ella se configura son más el resultado del contexto que de los reales anhelos del varón, el cual en el *horizonte onírico* siente añoranza por la mujer, pero para su propia satisfacción.



Fuentes

- De hombres y dioses. Antología de poesía lírica griega antigua (siglo VII-V).* 2017. Edición bilingüe. Traducción de Fernando García Romero. Salamanca. Escolar y Mayo editores.
- Liricos Griegos. Elegíacos y Yambógrafos Arcaicos Vol. I.* 2022. Edición bilingüe. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. Madrid. CSIC.
- Liricos Griegos. Elegíacos y Yambógrafos Arcaicos Vol. II.* 2022. Edición bilingüe. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. Madrid. CSIC.
- Homero. *Iliada*. 2006. Traducción de Carlos García Gual, Madrid, Gredos.

Referencias bibliográficas

- Alzard, D. (2013). *Construcciones y estereotipos de feminidad reforzados a partir de la mitología clásica: el Caso de Afrodita, Hera y Atenea*. Tesis para obtener el grado de Master en estudios feministas, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- Bermejo, J. (1999). “Mito literatura y sociedad”. *Gallaecia: revista de arqueología e antigüedad*, 18, pp. 313-326.
- Calame, C. (2002). *Eros en la antigua Grecia*. Madrid: Akal.
- Camps, V. (2011). *El gobierno de las emociones*. Barcelona: Herder.
- Cantarella, E. (2007). *El dios del amor. Una introducción a los mitos y leyendas de la antigüedad*. Barcelona: Paidós.
- Cubillos, M. (1999). “Historia social del mundo clásico: terminología de la pobreza en Roma a partir de Juvenal (I y II d.C.)”. *Archivum*, 1, pp. 89-94.
- De Toro, J. (2016). “*Apud indos ver perpetum*. El extremo oriente durante la Edad Media: una revisión del horizonte onírico de Jacques Le Goff”, en *Revista de Historia Universidad de Concepción*, 1(23), pp. 73-99.
- Eliade, M. (1991). *Mito y realidad*. Barcelona: Labor.
- Elsner, P., Montero, M., Reyes, C. y Zegers, B. (1993). *La familia: una aventura*. Santiago: Universidad Católica de Chile.
- Fernández-Galiano, M., Rodríguez Adrados, F. y Lasso De La Vega, J. (1985). *El descubrimiento del amor en Grecia*. Madrid: Coloquio.
- Finley, M. (2005). *La Grecia primitiva: la edad de bronce y la era arcaica*. Buenos Aires: Eudeba.

- Frevert, U. (2011). *Emotions in History: Lost and Found*. Budapest: Central European University Press.
- Gadamer, H.-G. (1993). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.
- Gallego, J. (2003). “Comunidad aldeana y sociabilidad campesina en la Grecia antigua”. En *El mundo rural en la Grecia antigua*, Akal: Madrid, pp. 327-375.
- . (2012). “La formación de la polis en la Grecia Antigua: Autonomía del Campesinado, subordinación de las aldeas”. *Trabajos y Comunicaciones*, 38, pp. 133-151.
- Grondin, J. (1999). *Introducción a la hermenéutica filosófica*. Barcelona: Herder.
- Hansen, M. (1993). “The polis as a Citizen-State”. En *The ancient Greek City-State*, Copenhagen: The Royal Danish Academy of Sciences and Letter.
- Jacoby, F. (1954-1969). *Die Fragmente der griechischen Historiker (FGrH)*. Leiden: Brill, pp. 688-690.
- Jaeger, W. (1962). *Paideia: Los ideales de la cultura griega*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Jung, C. (2003). *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Barcelona: Paidós.
- Kloss, G. (1994). *Untersuchungen zum Wortfeld ‘Verlangen/Begehren’ im frügröchischen Epos* (Hypomnemata 105), Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht.
- Konstan, D. (2001). *Pity transformed*. London: Duckworth.
- . (2003). “Aristotle on anger and the emotions: The strategies of status”. En Braund, Susanna y Most, Glenn W. (eds.), *Ancient Anger: Perspectives from Homer to Galen*, Yale Classical Studies 32, Cambridge: Cambridge University Press.
- . (2003). “Before jealousy”. En Konstan, David and Rutter, Keith (eds.), *Envy, Spite and jealousy*, Edinburgh: Edinburgh University Press, pp. 7-27.
- . (2004). “Las emociones en la antigüedad griega”, en *Pensamiento y cultura*, 7, pp. 47-54.
- Kostler, R. (1944). “Hedna, ein Beitrag zum homerischen Eherecht”, *Anzeiger der Akad. der Wiss. in Wien, Phil. Hist. Kl.*, 81, pp. 6-25.
- Le Goff, J. (1883). *Tiempo trabajo y cultura en Occidente medieval*. Madrid: Taurus.
- . (1999). *La civilización de Occidente Medieval*. Barcelona: Paidós.
- Liddell, H. Y Scott, R. (s/f). *Greek-English Lexicon*, California, Universidad de California. p. 1324. Edición online. Disponible en <https://stephanus.tlg.uci>.

- edu/lsj/#context=lsj&eid=81186 (consultado por última vez el 29 de septiembre de 2024).
- Lutz, C. (1988). *Unnatural Emotions: Everyday Sentiments on a Micronesian Atoll and Their Challenge to Western Theory*. Chicago: University of Chicago Press.
- Marques, F. (2020). *A presentificação da ausência e a dissolução da presença: a semântica da “saudade” nas épicas homéricas*. Tesis para obtener el grado de Magister en letras clásicas. Río de Janeiro, Universidad Federal de Río de Janeiro. Dirigida por De Souza Lessa, Fábio.
- Martínez, M. (2010). *Sófocles. Erotismo, Soledad, Tradición*, Madrid: Clásicas.
- . (2012). “Erotismo en Homero (I)”. *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos*, 22, pp. 53-72.
- Monsacré, H. (1984). *Les larmes d’Achille. Le héros, la femme et la souffrance dans la poésie d’Homère*. París: Presses Universitaires de France.
- Montanari, F. (2015). *The Brill Dictionary of Ancient Greek*. Leiden: Brill Academic Pub.
- Pomeroy, S. (1999). *Diosas, ramerías, esposas y esclavas: mujeres en la antigüedad clásica*. Madrid: Akal.
- Rodríguez Adrados, F. (1981). *El mundo de la lírica griega antigua*. Alianza: Madrid.
- . (1996). *Sociedad amor y poesía en la Grecia Antigua*. Madrid: Alianza.
- Rosenwein, B. H. (2006). *Emotional Communities in the Early Middle Ages*. Ithaca: Cornell University Press.
- Saavedra, A. (2021). “El ideal de amor en Lesbos, a partir de Safo y Alceo”. *Revista de Historia Universidad de Concepción*, 28(2), pp. 473-494.
- . (2021). “El ideal de amor conyugal”. *Historias del Orbis terrarum*, 26, pp. 116-145.
- . (2024). “Entre pólis y región. Algunas reflexiones sobre la ‘ciudad-estado’ en la época arcaica de Grecia”. *Byzantion Nea Hellás*, 43, pp. 217-243.
- Sternberg, R. (2000). *El triángulo del amor: intimidación, pasión y compromiso*. Madrid: Paidós.
- Torres, J. (2019). *Introducción a la literatura griega antigua*. Madrid: Síntesis.
- Vernant, J.-P. (2001). *El individuo, la muerte y el amor en la antigua Grecia*. Barcelona: Paidós.
- . (2003). *Mito y sociedad en la Grecia Antigua*. Madrid: Siglo XXI.
- Whitmarsh, T. (2011). *Narrative and Identity in the Ancient Greek Novel: Returning Romance*. Cambridge/Nueva York: University Press, 2011.